

PINOCCHIO





Había una vez, en un pequeño pueblo italiano, un anciano carpintero llamado Geppetto. Geppetto era muy bueno creando cosas con madera, pero lo que más deseaba era tener un hijo. Un día, decidió tallar una marioneta de madera y la llamó Pinocho.



Esa noche, una estrella brillante apareció en el cielo y Geppetto pidió un deseo: que Pinocho se convirtiera en un niño de verdad. La estrella se iluminó aún más y, de repente, apareció un hada azul. Con su varita mágica, tocó a Pinocho y le dio vida. "Si demuestras ser valiente, sincero y generoso, te convertirás en un niño de verdad", le dijo el hada.



Pinocho estaba muy emocionado por su nueva vida, pero ser un niño no era tan fácil. Al día siguiente, Geppetto lo mandó a la escuela. En el camino, Pinocho se encontró con un zorro astuto y un gato travieso que le dijeron que podía volverse rico si iba con ellos al Campo de los Milagros. Pinocho, emocionado por la idea, decidió seguirlos.



El zorro y el gato lo engañaron, y Pinocho terminó perdiéndose en el bosque. Se sentía muy triste y asustado. De repente, apareció el hada azul y le preguntó por qué no estaba en la escuela. Pinocho, avergonzado, le contó la verdad. El hada, aunque decepcionada, decidió darle otra oportunidad.



Pinocho prometió ser obediente y volvió a casa de Geppetto. Pero el camino no fue fácil. En su regreso, tuvo que enfrentarse a muchos desafíos y tentaciones. Cada vez que mentía, su nariz crecía y crecía, lo que le recordaba que debía ser sincero.



Finalmente, después de muchas aventuras, Pinocho aprendió a ser valiente y a tomar decisiones correctas. Un día, cuando estaba ayudando a Geppetto, el hada azul apareció de nuevo. "Has demostrado ser valiente, sincero y generoso", dijo el hada. "Ahora, te concederé tu deseo".



Con un toque de su varita mágica,
Pinocho se transformó en un niño de
verdad. Geppetto y Pinocho se
abrazaron, llenos de alegría. Desde ese
día, vivieron felices, y Pinocho siempre
recordaba las lecciones que había
aprendido.



Y así, el pequeño Pinocho y su padre Geppetto vivieron muchas aventuras juntos, pero siempre con amor y sinceridad en sus corazones.

Y colorín colorado, el cuento de "Pinocho" se ha acabado.